



Sección: Artículo original

Autor Noelia Prieto Montiel
noelia.prieto.526@docentes.uninorte.edu.py

Editor: Mirtha Villagra – Facultad de Economía y Empresa
Universidad del Norte

Recibido: 13/10/ 2025

Aceptado: 20/10/2025

Recibido en versión modificada:
2/11/2025

Este es un artículo publicado en acceso abierto bajo una Licencia Creative Commons “CCBY4.0”.



Declaración de conflicto: Los autores declaran no tener conflicto de intereses.

Como citar:

Prieto Montiel, N. E., Custodio de González, L. G., Caballero Rojas, L. N., & Zelaya Escobar, L. M. (2025). *El rol de las PYMES en la generación de empleos en zonas rurales*. *Revista UniNorte de Economía y Empresa (RUNEYE)*, 2(1), 52–66

EL ROL DE LAS PYMES EN LA GENERACIÓN DE EMPLEOS EN ZONAS RURALES

The role of smes in the generation of employment in rural areas

¹- Noelia Elizabeth Prieto Montiel 

Leticia Gabriela Custodio de González 

Lourdes Noemi Caballero Rojas 

Larissa Mabel Zelaya Escobar 

¹ Universidad Autónoma de Encarnación – Paraguay

RESUMEN

La escasez de oportunidades laborales en áreas rurales constituye un problema estructural que impacta negativamente el bienestar de sus habitantes y fomenta la migración hacia ciudades en busca de una mejor calidad de vida. Es por ello que el presente trabajo tiene como objetivo examinar el rol de las PYMES en la creación de empleos en zonas rurales por medio de una revisión bibliográfica. El estudio se basó en un enfoque cualitativo, a partir de un diseño de teoría fundamentada. Se realizó una revisión bibliográfica sobre el rol de las PYMES en la generación de empleos en zonas rurales. Se sustentó en 22 fuentes seleccionadas por conveniencia tras revisar 43 documentos en Google Académico, Web of Science, Dialnet y Scielo. Se empleó la teoría fundamentada presentada por Strauss & Corbin y se identificaron tendencias clave hasta alcanzar la saturación bibliográfica. Los principales hallazgos mostraron que las PYMES rurales son fundamentales para el desarrollo económico y social, generando empleo, reduciendo la migración y promoviendo el desarrollo sostenible mediante el aprovechamiento responsable de recursos locales. Pero se encuentran constantemente ante barreras como acceso limitado a financiamiento, infraestructura insuficiente y falta de tecnologías y capacitación. Implementar políticas públicas inclusivas y estrategias específicas puede fortalecer su impacto, mejorando su competitividad, fomentando la cohesión social y

promoviendo un desarrollo más equitativo y sostenible entre zonas rurales y urbanas

Palabras Clave: Empleo, Economía, PYMES..

ABSTRACT

The scarcity of job opportunities in rural areas is a structural problem that negatively impacts the welfare of its inhabitants and encourages migration to cities in search of a better quality of life. For this reason, this paper aims to examine the role of SMEs in job creation in rural areas by means of a literature review. The study was based on a qualitative approach, using a grounded theory design. A literature review was conducted on the role of SMEs in job creation in rural areas. It was based on 22 sources selected by convenience after reviewing 43 documents in Google Scholar, Web of Science, Dialnet and Scielo. The grounded theory presented by Strauss & Corbin was used and key trends were identified until bibliographic saturation was reached. The main findings showed that rural SMEs are fundamental for economic and social development, generating employment, reducing migration and promoting sustainable development through the responsible use of local resources. But they constantly face barriers such as limited access to financing, insufficient infrastructure and lack of technology and training. Implementing inclusive public policies and specific strategies can strengthen their impact, improving their competitiveness, fostering social cohesion and promoting more equitable and sustainable development between rural and urban areas.

Key words: Employment, Economy, PYMES.

Introducción

En países en vías de desarrollo, las zonas rurales enfrentan grandes desafíos económicos y sociales, siendo la falta de empleo uno de los problemas más críticos, ya que no se cuentan con suficientes oportunidades laborales, las personas suelen migrar hacia áreas urbanas, dejando atrás a sus comunidades y debilitando el tejido social y económico local. En este contexto, las pequeñas y medianas empresas (PYMES) son esenciales al convertirse en motores de empleo y desarrollo en las comunidades rurales (Fonseca & Fleitas, 2020).

Aunque el rol de las PYMES en la generación de empleo en zonas rurales ha sido reconocido, su funcionamiento no está exento de dificultades, ya que a menudo, las pequeñas y medianas empresas enfrentan obstáculos significativos, como el limitado acceso al financiamiento, la falta de formación en gestión empresarial, y la carencia de infraestructura adecuada para operar y expandirse (Mejía & Jama, 2024).

Una investigación realizada por Mejía & Jama (2024) tuvo como propósito examinar el papel de la economía naranja como un motor de innovación en las PYMES rurales, este estudio analiza cómo la economía naranja puede aprovechar los recursos endógenos y el patrimonio cultural local para impulsar la creación de productos y servicios únicos y competitivos, enfocándose en la dinámica de la innovación en las PYMES rurales y su relación con este sector en la ciudad de Manta. Los principales hallazgos recalcan la importancia de superar los desafíos identificados y de implementar políticas y programas que fomenten la innovación, la sostenibilidad y la colaboración empresarial en las áreas rurales, promoviendo así el desarrollo de las PYMES rurales en este contexto.

Por otro lado, en un estudio realizado por Salamanca (2022), tuvo como objetivo evaluar el estado actual de las micro, pequeñas y medianas empresas (MIPYMES) en Colombia, con un enfoque en la viabilidad de implementar un sistema de control interno. Este sector representa un pilar clave para la economía colombiana, generando el mayor porcentaje de empleo y contribuyendo significativamente al PIB nacional. Tras la recesión económica ocasionada por la pandemia en los últimos años, las MIPYMES han cobrado aún mayor relevancia en la creación de empleo y en el fortalecimiento de las cadenas productivas a nivel regional.

Por otra parte, una investigación realizada por Figueroa & Bravo (2020), tuvo como objetivo evaluar la relevancia de las pequeñas y medianas empresas (PYMES) como generadoras de empleo. Dentro del ámbito empresarial, las PYMES cumplen una función clave, ya que impulsan la economía, contribuyen a reducir la pobreza y participan significativamente en el Producto Interno Bruto (PIB) de los países. Asimismo, la investigación incluyó una encuesta estructurada y un estudio de variables poblacionales, los cuales revelaron que las actividades más representativas de las PYMES son el comercio, la agricultura, ganadería, silvicultura y pesca, además de los servicios de gastronomía y alojamiento. En el caso específico de Leonidas Plaza, se encontró que el 10% de las empresas son pequeñas y están representadas por tres establecimientos comerciales,

mientras que el 90% corresponde a microempresas, que dominan el sector empresarial en esa localidad.

En las zonas rurales, la limitada disponibilidad de empleos es uno de los problemas estructurales que afecta directamente el bienestar de la población y propicia la migración hacia los centros urbanos en busca de mejores condiciones de vida. En este contexto, las PYMES representan una alternativa para abordar este problema, ya que pueden generar empleos y mejorar la calidad de vida de las personas en sus propias comunidades, pero el impacto de estas empresas en la generación de empleo en zonas rurales sigue siendo limitado debido a diversos factores, tales como las dificultades para acceder a financiamiento, la escasa capacitación de los emprendedores y la limitada infraestructura de soporte en las áreas rurales (Gómez, 2023).

La realización de este estudio responde a la necesidad de comprender por medio de una revisión bibliográfica el potencial que tienen las PYMES para contribuir al desarrollo económico en zonas rurales, donde el empleo y las oportunidades económicas son escasos. En estos entornos, la creación de empleo no solo tiene un valor económico, sino también social, al favorecer el arraigo de la población en sus lugares de origen y contribuir a la estabilidad de las comunidades rurales. Las PYMES, como unidades económicas flexibles y adaptables, presentan una alternativa viable para fomentar la actividad económica y reducir las desigualdades socioeconómicas que afectan a las zonas rurales (Gómez, 2023).

Es por ello que el presente estudio tiene como objetivo examinar el rol de las PYMES en la creación de empleos en zonas rurales por medio de una revisión bibliográfica, ya que se busca comprender su aporte al desarrollo económico, identificar las dinámicas de empleo que generan y analizar los desafíos y oportunidades que enfrentan en estos entornos.

Metodología

La investigación se basó en un enfoque cualitativo con un diseño de teoría fundamentada. Se abordó sobre el impacto de las PYMES en la generación de empleo rural se desarrolló mediante una revisión bibliográfica. Se seleccionaron 22 fuentes relevantes, incluyendo artículos, tesis y libros académicos, a partir de motores de búsqueda especializados como Google Académico, Web of Science, Dialnet y Scielo. La selección siguió un muestreo a conveniencia, priorizando materiales alineados con los objetivos del estudio.

De un total inicial de 43 documentos, se descartaron 21 por no ajustarse al tema central. La revisión concluyó al alcanzar la saturación bibliográfica, evidenciada por la repetición de hallazgos y la ausencia de nuevas perspectivas significativas. El análisis se fundamentó en la teoría de Strauss & Corbin (1998) proporcionando un enfoque integral para comprender las tendencias y patrones relacionados con la contribución de las PYMES al desarrollo del empleo en zonas rurales.

Análisis de los resultados

Las pequeñas y medianas empresas (PYMES) son esenciales en las economías rurales al actuar como motores de empleo y crecimiento económico. En zonas caracterizadas por una limitada infraestructura industrial y oportunidades laborales restringidas, las PYMES no solo absorben una parte importante de la mano de obra local, sino que también contribuyen a diversificar la base económica regional. Estas empresas, al estar presentes en sectores clave como la agricultura, la agroindustria, el comercio y el turismo, ayudan a estabilizar la economía rural y a reducir la dependencia económica de las grandes ciudades (IFAD, 2024).

Uno de los aspectos más significativos de las PYMES en estas áreas es su capacidad para generar empleo directo e indirecto, ya que suelen contratar a personas de la misma comunidad, lo cual favorece la retención de talento local y disminuye la migración hacia los centros urbanos. Además, al contratar servicios y adquirir insumos localmente, las PYMES fomentan la circulación de ingresos dentro de la comunidad, fortaleciendo el mercado interno y creando un ecosistema económico que apoya a otras pequeñas empresas y emprendimientos locales (Cosío , 2021). Estos datos coinciden con el estudio realizado por Figueroa & Bravo (2020), quienes destacan que las PYMES no solo generan empleo, sino que también desempeñan un papel clave en el impulso de la economía local y en la reducción de la pobreza. Según estos autores, las actividades económicas más representativas de las PYMES incluyen comercio, agricultura, ganadería, silvicultura, pesca, y servicios de gastronomía y alojamiento, sectores que dinamizan las economías regionales y refuerzan su importancia como agentes de desarrollo en las comunidades donde operan.

En las zonas rurales, el empleo generado por las PYMES impulsa la dinamización económica, ya que el ciclo de circulación de ingresos promueve una mayor autosuficiencia y permite la acumulación progresiva de capital y experiencia. Esto fortalece tanto el tejido económico como el social de las comunidades. Un ejemplo representativo es la agroindustria, donde numerosas PYMES participan en la producción y comercialización de productos locales, añadiendo valor a

las materias primas y creando nuevas oportunidades de mercado. De manera similar, en el sector turístico, estas pequeñas empresas aprovechan los recursos culturales y naturales de las regiones rurales para atraer visitantes, diversificar fuentes de ingresos y fomentar la preservación de la identidad local (CEPAL, 2016).

Así también el impacto de las PYMES rurales en la creación de empleos y la generación de ingresos contribuyen también en la reducción de brechas de desigualdad entre zonas urbanas y rurales. Al promover la autonomía económica y la autosuficiencia, estas empresas se consolidan como pilares de la economía y agentes fundamentales para el desarrollo social y la cohesión comunitaria en las áreas rurales (CEPAL, 2016).

Conforme menciona Gómez (2023), las PYMES son una alternativa efectiva para contrarrestar la migración desde las comunidades rurales hacia las ciudades, por lo que, en regiones donde las oportunidades laborales son escasas y el atractivo de las áreas urbanas resulta especialmente fuerte para los jóvenes, estas empresas generan empleos locales que brindan estabilidad económica y fomentan el arraigo en sus lugares de origen. Al garantizar ingresos y posibilidades de desarrollo en el entorno comunitario, las PYMES no solo contribuyen a frenar el éxodo rural, sino que también tienen un rol esencial en la preservación de las estructuras familiares y los valores comunitarios.

Este fenómeno de retención poblacional tiene un impacto significativo en el desarrollo social de las zonas rurales. La permanencia de los habitantes en sus comunidades permite la transmisión intergeneracional de conocimientos y prácticas culturales, aspectos fundamentales para fortalecer la identidad y la resiliencia cultural de la región. Asimismo, la continuidad de las familias en un entorno compartido refuerza las redes de apoyo y los vínculos de confianza, que son pilares para la cohesión social. Al generar empleo local, las PYMES contribuyen a la creación de comunidades más unidas y colaborativas, donde las relaciones de apoyo mutuo favorecen el crecimiento colectivo y la estabilidad (Riquelme & Fernández, 2021).

Conforme Caputo (2014), desde una perspectiva económica, la retención del capital humano en zonas rurales también asegura la disponibilidad de mano de obra local calificada y comprometida, lo cual es fundamental para la sostenibilidad de la producción rural. Este mantenimiento del capital humano resulta en una ventaja competitiva para la economía rural, pues permite la continuidad de oficios y habilidades específicas de la región, fortaleciendo las capacidades productivas locales y

contribuyendo al crecimiento económico en el largo plazo. En sectores como la agricultura, la artesanía y el ecoturismo, el conocimiento local y las habilidades tradicionales son activos importantes que sostienen y distinguen la oferta económica de las comunidades rurales.

Así también, para Campos & Bermúdez (2020), el fortalecimiento del tejido social y la cohesión comunitaria que promueven las PYMES en el ámbito rural se convierte en un factor clave para el desarrollo sostenible. Estas empresas no solo fomentan la autosuficiencia económica y la independencia de los habitantes, sino que también promueven un modelo de desarrollo inclusivo y basado en la comunidad. Al crear oportunidades de empleo y desarrollo personal dentro del entorno rural, las PYMES contribuyen a construir comunidades resilientes, capaces de enfrentar los desafíos económicos y sociales sin depender de la migración.

Además, la inclusión laboral y social de sectores vulnerables en zonas rurales es una de las contribuciones más significativas de las pequeñas y medianas empresas al desarrollo comunitario. En estos contextos, no solo actúan como motores económicos, sino que también desempeñan un papel social al ofrecer oportunidades laborales a grupos que suelen estar excluidos del mercado de trabajo, como mujeres, jóvenes y personas de la tercera edad. Además, su estructura organizativa flexible y su cercanía con las necesidades de la comunidad les permite implementar modalidades de empleo adaptadas, promoviendo la equidad y contribuyendo a mejorar la calidad de vida en zonas rurales (Ayala & Achinelli, 2021).

En muchas áreas rurales, la falta de oportunidades de empleo formal afecta especialmente a mujeres, jóvenes y personas mayores. Las PYMES se destacan al ofrecer trabajos accesibles a estos grupos, contribuyendo a la reducción de la desigualdad de oportunidades y permitiendo que estas personas tengan ingresos propios y un rol activo en la economía local. La inclusión de mujeres y jóvenes, en particular, suele estar asociada con una mejor distribución del ingreso en la comunidad y una mayor cohesión social (Ayala & Achinelli, 2021).

Las mujeres en áreas rurales suelen enfrentar barreras culturales y estructurales que limitan su acceso al mercado laboral. En este contexto, las PYMES, muchas veces gestionadas como negocios familiares o comunitarios, ofrecen una alternativa laboral que se ajusta a sus realidades. Estas empresas permiten a las mujeres acceder a empleos socialmente aceptados y compatibles con sus responsabilidades familiares. La posibilidad de trabajar cerca de sus hogares, con horarios flexibles y en actividades alineadas con sus habilidades, constituye una oportunidad significativa

para su empoderamiento económico (Bruno, 2024). Estos hallazgos coinciden con lo señalado por Borrás et al. (2014), quienes afirman que las mujeres enfrentan constantes barreras para acceder a empleos en contextos rurales. En el caso específico de Paraguay, González (2018) destaca que las oportunidades laborales para las mujeres rurales se limitan mayormente al trabajo doméstico, evidenciando una marcada desigualdad en comparación con los hombres.

La equidad de género sigue siendo un desafío considerable en las zonas rurales, donde los roles tradicionales asignados a hombres y mujeres limitan las oportunidades de desarrollo económico para estas últimas. En este contexto, las PYMES, al estar arraigadas en las comunidades, se posicionan como una opción inclusiva, ofreciendo a las mujeres la posibilidad de acceder a empleos dignos y remunerados que les permitan integrarse al ámbito económico. Por otro lado, el crecimiento de PYMES lideradas por mujeres en áreas rurales está contribuyendo a reducir las desigualdades en el mercado laboral, promoviendo una mayor participación femenina en la economía local (Bruno, 2024). Esta realidad coincide con lo planteado por Discua & Hamilton (2022), quienes destacan que las mujeres rurales enfrentan obstáculos significativos, como restricciones en la adquisición y tenencia de tierras. Estas limitaciones afectan directamente su capacidad para participar plenamente en actividades económicas, tomar decisiones clave y adoptar prácticas agrícolas sostenibles.

Asimismo, la inclusión laboral femenina en las PYMES rurales no solo aporta al ingreso familiar y al bienestar del hogar, sino que también contribuye a cambiar las percepciones sociales sobre el rol de las mujeres en la economía. De hecho, la participación de las mujeres en la fuerza laboral tiende a asociarse con un aumento en la inversión en educación y salud para sus familias, lo cual crea un efecto multiplicador que beneficia a la comunidad en general (Sakho, 2018). Estos datos concuerdan con lo expresado por Rojas, Tapia, & Herrera (2021), ya que sostiene que las mujeres rurales enfrentan limitaciones en el acceso a la educación y la capacitación, lo que restringe su participación en empleos bien remunerados y en roles de liderazgo. Estas desigualdades educativas perpetúan brechas económicas y afectan tanto su calidad de vida como su contribución al desarrollo local.

Según menciona Cosío (2021), en muchas zonas rurales, la falta de oportunidades laborales para los jóvenes lleva a la migración a áreas urbanas, lo que provoca una disminución de la población y un debilitamiento del tejido social en las comunidades rurales. Las PYMES ayudan a

contrarrestar este fenómeno al ofrecer empleos que permiten a los jóvenes quedarse en sus lugares de origen. Al proporcionar empleo y capacitación, las PYMES ofrecen a los jóvenes una alternativa viable al éxodo rural, permitiendo que participen activamente en el desarrollo económico de su comunidad y mantengan lazos familiares y culturales. En este sentido, Feijó et al (2019), sostienen que al involucrar a los jóvenes en actividades productivas y de emprendimiento, no solo contribuyen a su crecimiento personal y profesional, sino que también fomentan el espíritu emprendedor. Esto es especialmente valioso en comunidades rurales, donde la creación de nuevas empresas puede diversificar la economía y asegurar su sostenibilidad a largo plazo.

Por lo que, la inclusión laboral de sectores vulnerables a través de las PYMES no solo tiene un impacto económico y social, sino que también contribuye al desarrollo sostenible de las comunidades rurales. Al brindar oportunidades de empleo inclusivo, estas empresas ayudan a construir economías más justas y equilibradas, en las que todos los sectores de la población tienen la posibilidad de participar activamente. Además, la estabilidad económica que proporcionan las PYMES reduce la presión migratoria y favorece el uso sostenible de los recursos locales, contribuyendo así a la sostenibilidad a largo plazo de las zonas rurales (Vidal, 2021).

Para Caputo (2014), las PYMES rurales son agentes de cambio que transforman positivamente la estructura social y económica de las comunidades rurales. Al ofrecer empleo inclusivo a sectores vulnerables, como mujeres, jóvenes y personas mayores, estas empresas promueven la equidad, fortalecen la cohesión social y mejoran la calidad de vida de la población local. Su capacidad para adaptarse a las necesidades y capacidades de los trabajadores rurales convierte a las PYMES en una herramienta fundamental para el desarrollo sostenible y la inclusión en estas áreas

Las pequeñas y medianas empresas (PYMES) en áreas rurales desempeñan un rol esencial en el desarrollo económico local y en la reducción de las desigualdades entre las zonas rurales y urbanas, pero su crecimiento enfrenta numerosos obstáculos que limitan su capacidad para competir en igualdad de condiciones con sus contrapartes urbanas. Estos desafíos estructurales incluyen el acceso restringido a financiamiento, deficiencias en infraestructura, baja conectividad y la escasez de oportunidades para acceder a capacitación y tecnología avanzada. Comprender la magnitud y las implicancias de estos problemas es esencial para establecer políticas efectivas que promuevan el crecimiento de las PYMES rurales y permitan su contribución plena al desarrollo sostenible (Toiber, Valtierra, León, & Portillo, 2018).

Uno de los mayores desafíos que enfrentan las PYMES en áreas rurales es el acceso limitado a financiamiento adecuado. Las instituciones financieras suelen considerar estas inversiones de alto riesgo debido a factores como la volatilidad de los precios agrícolas, la estacionalidad de las actividades productivas y la limitada diversificación económica. Esto restringe el acceso al crédito y dificulta la obtención de capital necesario para impulsar su crecimiento e innovación. Además, los estrictos requisitos de garantía y la falta de productos financieros adaptados a las particularidades de las PYMES rurales agravan el problema, impidiendo que muchas empresas financien proyectos estratégicos. Sin el respaldo financiero adecuado, estas empresas no pueden modernizar sus equipos, incorporar tecnología ni superar los retos estacionales que afectan su rentabilidad (Fonseca & Fleitas, 2020). Estos problemas coinciden con los hallazgos de Mejía & Jama (2024), quienes destacan los obstáculos significativos que enfrentan las PYMES rurales para implementar políticas y programas orientados a la innovación tecnológica, principalmente debido a la falta de inversión y acceso a financiamiento.

Por otro lado, la infraestructura insuficiente en áreas rurales, caracterizada por carencias en caminos, transporte, electricidad y servicios de comunicación, representa un desafío crítico para las PYMES al limitar su eficiencia y competitividad, pues las malas condiciones de las vías incrementan los costos de transporte y dificultan el acceso a mercados externos, afectando así toda la cadena de valor. Asimismo, la falta de electricidad confiable reduce la capacidad de producción y de almacenamiento, especialmente en industrias como la agroalimentaria, que requieren tecnologías de conservación y procesamiento (Pérez, 2020).

La ausencia de infraestructura adecuada no solo aumenta los costos operativos, sino que también disminuye la capacidad de respuesta de las PYMES ante cambios en la demanda y limita sus posibilidades de expansión. Por ello, las iniciativas de mejora de infraestructura rural, como la pavimentación de caminos y la instalación de servicios básicos, son fundamentales para crear un entorno que facilite el crecimiento de las PYMES en estas zonas (Pérez, 2020).

Además, la baja conectividad y el aislamiento en áreas rurales limitan significativamente la competitividad de las PYMES. La falta de acceso a internet de alta velocidad y a servicios de telecomunicaciones adecuados restringe su capacidad para obtener información sobre el mercado, realizar transacciones digitales y establecer conexiones efectivas con clientes y proveedores. Este aislamiento digital impide que las empresas rurales aprovechen los beneficios de la economía

digital, limitando su participación en redes de comercio electrónico y en mercados más amplios (JACTO, 2024).

Según González (2019), estas limitaciones también afectan la capacitación y el desarrollo de habilidades de los empresarios rurales, al reducir sus oportunidades de participar en programas de formación en línea. Por lo tanto, la inversión en infraestructura de telecomunicaciones en áreas rurales es crucial para garantizar que las PYMES puedan competir en igualdad de condiciones en un entorno cada vez más digitalizado.

Conclusiones

Las pequeñas y medianas empresas (PYMES) en áreas rurales son agentes esenciales para el desarrollo económico y social de sus comunidades, al generar empleo, fomentar la inclusión de sectores vulnerables y dinamizar las economías locales. Estas empresas no solo fortalecen la economía rural mediante la creación de oportunidades laborales que reducen la migración a zonas urbanas, sino que también promueven el desarrollo sostenible al aprovechar los recursos locales de manera responsable y fomentar la cohesión social. Su impacto es particularmente significativo en sectores clave como la agricultura, la agroindustria y el turismo, donde su capacidad para añadir valor a las materias primas y aprovechar el patrimonio cultural y natural impulsa el crecimiento económico y social.

Un aspecto clave es el potencial de las PYMES para transformar las dinámicas de género en las zonas rurales, donde las mujeres enfrentan mayores dificultades para acceder a empleos remunerados que vayan más allá de los trabajos domésticos. Estas limitaciones no solo reflejan las desigualdades estructurales existentes, sino también las barreras específicas relacionadas con la falta de acceso a recursos financieros. Para muchas mujeres rurales, el acceso al crédito o financiamiento es significativamente más limitado debido a restricciones legales, culturales o de propiedad sobre activos que suelen ser requisitos para acceder a préstamos. Este escenario perpetúa la dependencia económica y limita las posibilidades de que las mujeres lideren emprendimientos o se integren a actividades productivas en igualdad de condiciones.

Por otro lado, se evidencia también la dificultad relacionada con la falta de tecnologías adaptadas, la escasez de capacitación y el acceso restringido a redes de apoyo o mercados formales. Estas

barreras limitan el crecimiento de las PYMES rurales que podrían emplearlas o empoderarlas a través de actividades productivas sostenibles.

Para maximizar el impacto de las PYMES rurales en el desarrollo sostenible y la dinamización de las economías locales, es esencial implementar políticas públicas que atiendan las barreras estructurales que enfrentan estas empresas. Entre las principales estrategias se incluyen el acceso facilitado a financiamiento mediante programas de microcrédito, incentivos fiscales y líneas de crédito específicas adaptadas a las características de las economías rurales. Estas medidas pueden fortalecer la capacidad de las PYMES para invertir en tecnología, ampliar su alcance y aumentar su competitividad frente a empresas urbanas. Además, es esencial mejorar la infraestructura rural, desde redes de transporte hasta servicios básicos, para reducir los costos de operación y facilitar el acceso a mercados más amplios. La innovación tecnológica y la capacitación empresarial son también elementos clave, ya que permiten a las PYMES rurales añadir valor a los recursos locales y adaptarse a las demandas del mercado, generando mayores oportunidades de empleo y promoviendo la cohesión social.

Las PYMES rurales pueden consolidarse como motores del desarrollo económico y social en sus comunidades, por lo que, su fortalecimiento no solo contribuye a la equidad territorial, al reducir las brechas entre las zonas rurales y urbanas, sino que también fomenta un modelo de desarrollo inclusivo, resiliente y sostenible, aprovechando al máximo el potencial de los recursos locales y las capacidades humanas disponibles.

Bibliografía

- Ayala, D., & Achinelli, M. (2021). Género y economía. Visibilización de la contribución de las mujeres en la agricultura familiar campesina en Paraguay. Año 2019. *Kera Yvoty: Reflexiones Sobre La cuestión Social*, 11–31.
- Bruno, L. (2024). *El camino de las mujeres rurales en Paraguay*. Obtenido de <https://blogs.iadb.org/igualdad/es/el-camino-de-las-mujeres-rurales-en-paraguay/>
- Campos, D., & Bermúdez, L. (2020). PYMES, responsabilidad social y desarrollo sostenible. *InterSedes*, 131-151.

- Caputo, L. (2014). *Juventudes rurales y tierra en Paraguay: la dimensión simbólica y sus implicancias*. Programa Democratización y Construcción de la Paz – Paraguay.
- CEPAL. (20 de Setiembre de 2016). *CEPAL: La digitalización de las pymes contribuiría a reducir la desigualdad en la región*. Obtenido de <https://www.cepal.org/es/comunicados/cepal-la-digitalizacion-pymes-contribuiria-reducir-la-desigualdad-la-region>
- Cosío , J. (2021). *El Papel de las Microempresas en la Repoblación Rural*. Obtenido de <https://turepueblas.com/el-papel-de-las-microempresas-en-la-repoblacion-rural/>
- Discua, A., & Hamilton, E. (2022). Women’s entrepreneurial stewardship: The contribution of women to family business continuity in rural areas of Honduras. *Journal of Family Business Strategy*, 100505.
- Feijó, P., Feijó, T., & Bravo, A. (2019). Análisis de factores que contribuyen en la actividad emprendedora de los jóvenes. *ECA Sinergia*, 59-68.
- Fonseca, R., & Fleitas, V. (2020). Las pequeñas y medianas empresas en Paraguay. Limitaciones para su internacionalización. *Revista Internacional de Investigación en Ciencias Sociales*, 294-311.
- Gómez, N. (29 de Mayo de 2023). *El papel de las pequeñas empresas en el desarrollo económico rural*. Obtenido de <https://ruralbridge.es/2023/05/29/el-papel-de-las-pequenas-empresas-En-El-Desarrollo-Economico-Rural-2/>
- González, D. (2019). *Educación Financiera: Motor De Las Pequeñas Y Medianas Empresas En Colombia, Un Punto De Vista Desde Los EmprendimientoS*. Universidad EAN.
- González, M. (2018). La CONAMURI resistencia de mujeres rurales e indígenas en Paraguay. *85Rev. Sociologias Plurais*, 85-102.
- IFAD. (2024). *Diez pequeñas empresas rurales que están generando un gran impacto*. Obtenido de <https://www.ifad.org/es/diez-pequenas-empresas-rurales-que-estan-generando-un-gran-impacto/>

- JACTO. (05 de Mayo de 2024). *Importancia de la conectividad en zonas rurales y su efecto en la agricultura de precisión*. Obtenido de <https://bloglatam.jacto.com/conectividad-zonas-rurales/#:~:text=Mayor%20precisi%C3%B3n%20y%20productividad,manera%20m%C3%A1s%20precisa%20y%20controlada>.
- Mejía, G., & Jama, V. (2024). Innovación de la PYMEs rural y economía naranja. *REICOMUNICAR. Revista Científica Arbitrada de Investigación en Comunicación, Marketing y Empresa*, 54-76.
- Pérez, G. (07 de Julio de 2020). *La falta de inversión en caminos rurales como un obstáculo a una recuperación económica sostenible*. Obtenido de <https://es.linkedin.com/pulse/la-falta-de-inversi%C3%B3n-en-caminos-rurales-como-un-una-p%C3%A9rez-salas>
- Riquelme, Q., & Fernández, G. (2021). El impacto socioeconómico y cultural de la migración rural en dos asentamientos urbanos de los municipios de Limpio y Villa Hayes, período 2008-2017. *Revista Kera Yvoty*, 77-88.
- Rojas, M., Tapia, J., & Herrera, B. (2021). Emprendimiento y empoderamiento de la mujer rural de la parroquia de Santa Ana del cantón Cuenca; una mirada desde Trabajo Social. *Dominio de las Ciencias*, 855-883.
- Sakho, S. (08 de Marzo de 2018). *La inclusión social y económica de las mujeres, crucial para el desarrollo de Centroamérica*. Obtenido de <https://blogs.worldbank.org/es/latinamerica/la-inclusi-n-social-y-econ-mica-de-las-mujeres-crucial-para-el-desarrollo-de-centroam-rica>
- Strauss & Corbin. (1998). *Basics of qualitative research: Techniques and procedures for developing grounded theory*. Sage Publications.
- Toiber, I., Valtierra, E., León, A., & Portillo, M. (2018). El capital social como factor de éxito en microempresas rurales que elaboran productos procesados de nopal en Tlaxcala. *Estudios sociales (Hermosillo, Son.)*, 20-35.
- Vidal, R. (13 de Octubre de 2021). *¿Cómo contribuyen las pymes al desarrollo sostenible?* Obtenido de <https://www.caf.com/es/conocimiento/visiones/2021/10/como-contribuyen-las-pymes-al-desarrollo-sostenible/>